

Génesis

Lección 25 Capitulo 25 hasta el final

La semana pasada comenzamos la historia del importante evento del nacimiento de Jacob, quien vendría a ser el PRIMER israelita.

Vamos a pausar y poner esto en perspectiva y vamos a ver el progreso de los Patriarcas:

Abraham...el abuelo de Jacob...comenzó su vida como un pagano. El mundo, en el momento del nacimiento de Abraham, consistía de sólo una clase de gente: la raza humana. Además de divisiones sociales y genealógicas, todos los humanos eran vistos igual ante los ojos de Yahweh; la única excepción siendo que la línea de Ham...uno de los 3 hijos de Noé...era una línea maldita. En el tiempo de Abraham no había división en la humanidad, no había separación de clases.

Una vez Dios llama a Abraham a salir de su país y a dejar a su familia, ENTONCES comienza el proceso de una división divina del mundo entre DOS grupos de personas. Su pueblo y el resto de la gente. EL nombre que le damos al “pueblo de Dios”...el nombre que encontramos en la Biblia...es hebreo. Así que, cuando Abraham obedeció a Dios y se traslada a la tierra de Canaán, por DECRETO Dios dividió a la humanidad entre hebreos por un lado, y todos los demás en el otro. Las decisiones de Abraham, y las declaraciones de Dios, eran los únicos factores en hacer a Abraham, ante los ojos de Dios, diferente de todos los otros seres humanos.

Isaac, el hijo de Abraham, representa el próximo paso en la evolución de la gente hebrea; Isaac fue el primogénito hebreo. Estrictamente por decreto Abraham era un hebreo, pero Isaac era un hebreo por nacimiento. Incluso, aún en ese momento una palabra de Dios tenía que haber sido hablada; ya que Abraham tenía otro hijo, Ismael, lo cual él pensó que sería su primogénito, y por lo tanto sería el que llevaría a cabo los pactos que Dios había hecho con Abraham. En otras palabras, en lo que respecta a Abraham, Ismael era un hebreo. Y, en el sentido más estricto, Ismael ERA un hebreo hasta tanto algo cambiara. Como podrás ver, vino un tiempo donde Yahweh le dijo a Abraham “no tan rápido, Abraham; de la misma manera en que te separé a TÍ de tu padre y tu hermano, voy a enviar a Ismael lejos de su padre y su hermano. Ismael iba a ser dividido y separado de su padre Abraham y su hermano Isaac. EL efecto es que Ismael NO iba a continuar siendo un hebreo...pero Isaac sí.

Así que, aquí tenemos la pregunta del millón: ¿SI Ismael e Isaac ambos tenían un padre hebreo...Abraham... Cómo puede ser que solo, Isaac, hoy en día sea considerado un hebreo? ¿Por qué Ismael no es otra rama de hebreo? ¿Cómo es que nosotros no pensamos de Ismael y todos sus descendientes...a los que nos referimos como árabes...como hebreos también? Bueno, un principio importante es establecido aquí, y todo judío y gentil necesita prestar atención; así que pongan toda su atención; y guarden esto en una parte de su memoria que nunca olviden: mientras que los derechos de nacimiento (eso se refiere a genealogía, tu línea de sangre física) establecen tu identidad...tu identidad de sangre y carne...es la elección y la declaración de EL SEÑOR que establece tu identidad ESPIRITUAL. Tu identidad física y tu identidad espiritual son dos cosas diferentes. Así que, el término hebreo COMENZÓ indicando mucho más que una simple identidad física; el término hebreo TAMBIEN define una identidad espiritual.

Permítanme resumir esto para ustedes: por el diseño de Dios, “hebreo” era un término que describía una combinación de físico y espiritual...debía operar bajo un conjunto de leyes y promesas que Dios hizo con el primer hebreo, Abraham. La vida terrenal de un hebreo debía girar alrededor de su vida espiritual. Nosotros llamamos estas leyes y promesas que definen la

vida en general de un hebreo, el Pacto de Abraham, y más tarde las mismas fueron ampliadas y dadas a Moisés, y son llamadas ahora la Torá.

Aún cuando Isaac tenía el derecho físico de ser un hebreo, todavía era necesario un acto de Dios...una elección de Dios...para que Él pudiera ser declarado un hebreo. Por lo tanto, nosotros tenemos con la elección de Isaac, y el rechazo de Ismael, una enorme encrucijada en el camino. Un lado nos lleva a los hebreos, el otro lado nos lleva LEJOS de los hebreos.

Cuando comencemos a estudiar, en Génesis 25 los hijos gemelos de Isaac, Jacob y Esaú, nosotros vamos a ver este proceso y este principio repetirse nuevamente. El asunto de quien va a ser escogido como el heredero de los derechos del pacto dado a Abraham va a ser el punto crucial. Vamos a ponerlo de otra manera, entre Jacob y Esaú, Dios va a declarar a Su escogido como hebreo...y el otro NO. Ambos Jacob y Esaú eran, por medio de toda evidencia física, NACIDOS de un padre hebreo, Isaac. Por nacimiento.... Si uno cuenta Estrictamente la definición física...entonces parecía que AMBOS eran hebreos, y, en un sentido, ambos lo eran. Pero, no: Dios nuevamente, por declaración, divide.

Tenemos que recordar que aún cuando pudimos ver algunas diferencias físicas y genealógicas entre Isaac e Ismael...después de todo, ellos tenían madres diferentes de distintas nacionalidades, y por lo tanto eran medio hermanos...esto era completamente diferente para Jacob y Esaú porque ellos, tenían la MISMA madre y el MISMO padre. Jacob y Esaú eran gemelos....físicamente, genealógicamente, NO había diferencia entre Jacob y Esaú...Su DNA era casi idéntico. Así que, ¿Cómo es que Jacob es elegido para ser un hebreo y Esaú no? Fue SOLO por DECLARACION...la decisión soberana de Dios (eso es lo que la palabra elección quiere decir)...Dios eligió a Jacob sobre Esaú. Jacob sería un hebreo; Esaú fue PRIVADO de su derecho de ser llamado hebreo. La ÚNICA diferencia entre Jacob y Esaú era la diferencia espiritual, y eso fue llevado a cabo estrictamente por declaración de Yahweh.

Para ayudarnos a definir lo que es un hebreo, nosotros podemos decir que un hebreo es uno quien ha sido hecho un descendiente de la línea de la promesa del pacto dado a Abraham: o en un mejor término Bíblico, un hebreo es un heredero de las promesas del pacto como le fueron dadas a Abraham. Si una persona es un heredero de las promesas del pacto, entonces esa persona es parte del pueblo separado para Dios. Y, por consiguiente, el mundo, al recibir los pactos de Dios con Abraham, fue dividido en dos grupos: hebreos, y el resto de los seres humanos. Abraham estableció la línea del pacto de la promesa, y al ser declarado por Dios, el padre de Abraham y su hermano fueron separados. El hijo de Abraham, Isaac, continuó la línea del pacto de la promesa, y al ser declarado por Dios, el otro hijo de Abraham, Ismael, fue excluido.

Pero, como podemos ver en unos cuantos capítulos más adelante, todos los descendientes de Jacob serán llamados hebreos...no hay más exclusiones...y no hay más elección por declaración de Dios. Comenzando con la descendencia de Jacob, uno era un hebreo por ley. Si uno era físicamente nacido de un hebreo, esa persona era un hebreo. Pero, aún más, si uno NO nacía hebreo... era gentil...y si ese gentil quería ser parte del pueblo hebreo, se le era permitido por medio de algunas reglas, leyes, que habían sido establecidas por Yahweh.

¿Me están siguiendo? Yo espero que sí... ¡Porque esto aplica a USTEDES, a mí y a todo el mundo que vive en este planeta! Todo lo que he estado explicando establece el patrón de cómo uno viene a ser parte del pueblo de Dios.

La manera en que uno llega a ser llamado parte del pueblo separado de Dios...los hebreos, quienes eventualmente llegaron a ser llamados Israel...ocurre por medio de un sinnúmero de eventos decisivos en la vida. Comenzó con Abraham, luego Isaac, y después con Jacob. Y permanece así por 1,800 años. 18 siglos después de Jacob, encontraremos otra decisión; se llama

el nuevo pacto. Y, el nuevo pacto es una profecía del Antiguo Testamento acerca de un tiempo cuando estos pactos y leyes físicas de los hebreos, llamados la Torá, van a ser escritos, espiritualmente, en el corazón de algunos hombres. No TODOS los corazones de los hombres...solo aquellos que sean elegidos y declarados por Dios como de ÉL. Y, la manera en que esto sucede es por medio de un Mesías. Y, este nuevo caminar nos trae a un círculo completo; este caminar trae cumplimiento de esa promesa del Pacto de Abraham que dice “todas las familias de la tierra van a ser bendecidas” en ti, Abraham. Todas, no quiere decir gentiles y judíos NO. Todas, no quiere decir judíos y gentiles NO. Todas quieren decir todas. Aún más, QUIEN es incluido bajo los pactos de los hebreos nuevamente implica la elección de Dios y la declaración...y, la clave para todo esto, es el Mesías.

Esta historia que vamos analizar minuciosamente en Génesis 25...la historia de la crucial división, elección y separación por el Dios de Israel...es una que tiene varias maravillosas diferencias sutiles y establece muchos principios Mesíánicos; desafortunadamente el tiempo solo nos permitirá explorar unos cuantos.

VOLVAMOS A LEER GÉNESIS. 25: 19 – HASTA EL FINAL

Rivka, la esposa de Isaac, está preocupada. Su vientre está en una agitación absoluta y violenta. Lo que sucede NO es normal. Estos podrían ser sus primeros hijos, pero ella sin duda alguna fue testigo de cientos de embarazos y asistió en unos cuantos partos; eso era parte de lo que las mujeres hacían. Así que, ella le pide a Yahweh consuelo y que calme sus temores. Dios le da Su respuesta: dos naciones viven dentro de ella, y lo que ella está sintiendo es una lucha por dominar. Aún más, Él le dice a Rebecca que el primero que salga del canal de parto NO tendrá los derechos y el honor de ser el primogénito...en hebreo, Bekhor ...como era acostumbrado: más bien sería el segundo que nazca. Este es el tema que está en desarrollo en la Biblia; un tema que separa lo que PARECE ser un sentido físico-terrenal, de lo que realmente ES desde un punto de vista espiritual-celestial. De un sentido físico, A Abraham le parece que Ismael, el hijo de su concubina, Hagar, será su hijo primogénito...el hijo de la promesa. Pero, en un sentido espiritual, era Isaac...el que nacería milagrosamente a través de Sara....quien iba a tener todos los derechos de ser primogénito y ser el importante hijo de la promesa.

Aquí, en Génesis 25, una cosa similar sucede: Rivka está embarazada de gemelos. La ley dice que el primero que nazca es el primogénito...el bekhor....y el segundo que nazca está más o menos al servicio del primero. EL hecho de que un primogénito era un gemelo tenía poco significado. Ellos no comparten la herencia; uno es escogido y el otro no. Y, esta lucha violenta en el vientre de Rivka predice la futura lucha acerca del hijo que iba a dominar al otro. Aún más, encontramos que Dios a predeterminado el resultado; ni Isaac o Rivka están involucrados en la decisión.

En el verso 23, se le dice a Rivka “.....el mayor servirá al menor”. En otras palabras, el primogénito físico no va a recibir los derechos normales y acostumbrados del bekhor....el primogénito....en su lugar, es el segundo quien va a tener ese derecho. La importancia eterna de esto es que el primogénito físico, Esaú NO va a ser el heredero de las promesas de los pactos; en su lugar, el segundo, Jacob, va a ser el heredero. Jacob es el bekhor en un nivel espiritual ...él es el primogénito según declaración divina.

Date cuenta; el primogénito físico de Isaac, quien será Esaú, es paralelo de Ismael, el primogénito físico de Abraham. El primogénito espiritual de Isaac, quien será Jacob, es paralelo de Isaac, el primogénito espiritual de Abraham, y el que va a llevar a cabo las promesas del pacto en el futuro. Aquí tenemos este principio en desarrollo y este patrón de la Dualidad de la Realidad: todo tiene una realidad espiritual y una realidad física que existe simultáneamente.

Esto es incuestionable: estas dos naciones separadas...una es Jacob y la otra Esaú...van a tener enemistad la una con la otra...eso es parte del significado de la frase “el mayor servirá al menor”.

Los gemelos nacen; el primero en nacer fue Esaú; él tenía un aspecto rojizo y era bien velludo. Es aquí donde un poco de conocimiento del hebreo es útil: la palabra hebrea para “velludo” (como es usada en este verso) es Se’ar. Esa palabra debería recordarle algo: porque nosotros vamos a encontrar más tarde en Génesis que Esaú se aparta de Jacob y establece su nación en el distrito llamado Monte Seir. El Monte Seir obtuvo su nombre de Esaú que era muy Se’ar...que significa velludo. Así que, el Monte Seir, fue nombrado por una característica de Esaú, literalmente quiere decir “montaña velluda” o Monte Velludo.

También se nos dice que en el proceso del nacimiento, Jacob se agarraba del talón de Esaú; la idea es que Jacob estaba tratando de evitar que Esaú fuese el primogénito.

Ahora, para explicar mejor lo que viene, debemos entender que Rebecca no guardó la información que Yahweh le dió acerca del destino de sus hijos gemelos. Eso podría considerarse desleal e irrespetuoso para su esposo. Ella seguramente le mencionó con prontitud lo que Dios le había informado (que el primero de los gemelos que naciera NO iba a ser declarado bekhor...primogénito; sinó que el segundo era el que Dios había escogido)...después de todo, no había nada más importante en la familia, el que iba a heredar la autoridad del padre sobre el clan...el sucesor siendo el bekhor, el primogénito.

Aún más, puedes estar seguro que Rebecca también informó a sus gemelos, Esaú y Jacob, de la determinación de Dios que Jacob, y no Esaú, sería el bekhor. Hubiese sido muy cruel de su parte haber esperado hasta que ellos maduraran y entonces informarles de este importante decreto; un decreto que la madre y el padre sabían desde ANTES que los niños nacieran.

Es con este entendimiento que la familia entera estaba consciente que el menor, Jacob, era destinado a tener los derechos de primogenitura sobre el mayor, Esaú, que nosotros debemos ver lo que sucede después. A medida que la historia se desarrolla, nosotros encontramos, como puede ser común dentro de las familias, los padres tienen sus favoritos, Isaac prefería a Esaú. Esaú era aparentemente impetuoso, valiente, diestro con el arco, muy macho...cosas que los padres típicamente admiran en sus hijos. Jacob era más callado e introspectivo, más sensible...cosas que una madre típicamente prefieren. Date cuenta de nuestro paralelo una vez más con Ismael e Isaac. Ismael era el favorito de Abraham; Isaac era el favorito de su mamá. Cuando Yahweh le dice Abraham que debía de ser el segundo que nació, Isaac, el que iba a obtener la posición de primogénito que realmente tenía Ismael, Abraham clamó a Dios: ¡“oh, sí sólo Ismael pudiera vivir en tu presencia”! Abraham había determinado que el quería a Ismael como el primogénito; Isaac había determinado que el quería a Esaú como el primogénito; Ninguno de los dos iba a tener lo que querían.

Y, vemos que llega un día cuando Esaú llega de cazar, hambriento, y ve que Jacob ha preparado una olla de lentejas...o mejor traducido, un guiso rojo. Jacob, aparentemente nunca se había sentido cómodo con la idea de tener los derechos de primogenitura asignados a él, y el decide que va a ayudar a Dios: él va hacer que Esaú abiertamente y finalmente venda sus derechos tradicionales de primogenitura a Jacob.

El impulsivo Esaú hace una declaración en respuesta a la propuesta de Jacob que comienza con “me voy a morir”...mejor es darle los derechos de primogenitura a Jacob, y sellar el trato con un juramento. La declaración de “estoy casi a punto de morirme” no es literal...es una manera similar de decir, “¿a quién le importa?” Pues claro, como Dios ya había decidido mucho tiempo atrás, en realidad Esaú no tenía ninguna primogenitura que vender, ya que ya le pertenecía a

Jacob. Y, Jacob no necesitaba recurrir a la traición para obtener la primogenitura, porque el Señor ya se la había asignado a él: pero ninguno de los dos, Jacob y Esaú tenían la fe para aceptarlo como un hecho.

También aquí, se nos da una pieza de información que vamos a encontrar útil en los próximos capítulos: a Esaú se le da un apodo...Edom. Edom quiere decir rojo, y no solo se refiere a sus rojizos vellos y características físicas, pero también al infame incidente del guiso que había ocurrido. Así que, para futuras referencias, recuerda que Edom y Esaú son uno, lo mismo. Y, por lo tanto, la nación futura de Edom, así que predominantemente de aquí en adelante en la biblia lo vamos a ver como el surgimiento de un enemigo para Israel, y también va a desempeñar un papel importante en los últimos tiempos; y debes saber que el pueblo de Edom...los Edomitas, son simplemente los descendientes de Esaú.

Finalmente, en el verso 34, se nos dice que Esaú desprecia sus derechos de primogenitura...una condena bíblica muy seria por parte de Esaú. Yo tengo muy poca duda que Rivka le dijo a Esaú, como indudablemente le dijo a Jacob, que a pesar del orden cronológico de nacimiento, era Jacob quien iba a tener los derechos de primogenitura. Algo muy hiriente para Esaú; el saber que, desde su propio punto de vista, su propia madre le estaba diciendo...el bekhor...él, NO iba a ser reconocido como el primogénito. ¿De qué otra manera se pudo haber sentido, que su propia madre estaba del lado de Jacob? Esto tiene que haber formado mucho de la vida de Esaú; haciéndolo bastante resentido, desconfiado, y cínico. Su padre, Isaac, no era un hombre pobre. El pensar que Esaú no tenía ningún interés en tener todos los derechos y poder del primogénito, francamente, no tiene sentido. Él probablemente vio la pérdida de su derecho de primogénito como algo inevitable...un evento muy injusto....y por eso se comportaba como que no le importaba el primer lugar. Era como si él estaba rechazando el papel de primogénito antes de que lo rechazaran a él.

Gente, estas personas de las que leemos acerca de la Biblia, eran solo eso...personas. Ellos tenían sentimientos, necesidades, tenían peculiaridades, defectos, tenían orgullo...ellos eran personas como todos. Cuando nosotros entendemos mejor las circunstancias, no es tan difícil para nosotros ponernos en sus zapatos.

OK. Vamos a regresar un poco, y vamos a mirar a las circunstancias que rodeaban este evento que no es tan evidente; al menos no tan evidente para los gentiles.

Primero, ¿no les parece extraño que tenemos a un varón, Jacob cocinando el guiso? Claramente las Escrituras dicen que Jacob había cocinado el guiso. Ahora, el cocinar era una tarea de la mujer, particularmente cuando acampaban o vivían en aldeas. Definitivamente, los hombres cuando estaban lejos del hogar cocinaban un poco. Pero, era tradicional y hubiese sido vergonzoso, bajo circunstancias normales, para un joven estar cocinando. ¿Acaso Jacob era un afeminado? ¿Acaso el favoritismo de la mamá lo había convertido en un niño de mamá?

Lo que estoy tratando de que entiendan es, que cuando entendemos la cultura hebrea antigua...mucho de lo que, ha continuado en las tradiciones hebreas modernas...cuando encontramos escenas Bíblicas como la de Jacob y Esaú y el guiso, podemos reconocer que algo fuera de lo común está sucediendo. No es USUAL que Jacob... al menos de 15 años de edad para ese entonces...hubiese estado cocinando; eso no se hacía.

Entonces, ¿qué está sucediendo aquí? Bueno, la respuesta puede estar en una de esas hermosas tradiciones hebreas que es parte de cada judío que observaba las normas hoy en día; es una tradición que data de tiempo inmemorable y se llama "sitting Shiva". Es parte de los ritos de luto cuando alguien muere. Así que, ¿qué tiene que ver esto con nuestra historia? Los antiguos estudiosos hebreos casi todos están de acuerdo que las circunstancias de lo que está sucediendo

aquí entre Esaú y Jacob es que ha ocurrido una muerte en la familia. Y, el que murió fue Abraham.

Un guiso de lentejas o una sopa de lenteja es llamada la cena de luto. La sopa de lentejas es un alimento tradicional que se come durante ese periodo de 7 días de luto conocido como “sitting Shiva”. Voy a explicar eso un poco más en un minuto.

Así que, medita en esto: ¿Cuál es el punto de que en la Sagradas Escrituras mencionen esto como un guiso rojo, y luego lo identifiquen como lentejas en el verso 34? ¿En qué eso añade algo al contenido o al significado? ¿Qué diferencia hace que la sopa fuese lenteja? Cualquier buen judío sabe que esto es indicativo de un periodo de luto.

Pero, hay evidencia que aquellos que son miembros de la familia inmediata NO pueden cocinar durante el periodo de los 7 días. Otros miembros de la familia, o amigos, deben proveer comida para esos 7 días; o alimentos preparados con anticipación (cocinados y preservados antes de la muerte del miembro de la familia) pueden ser ingeridos. Y, la definición de QUIÉN compone la familia inmediata es importante: el padre, la madre, hermano, hermana, hijo, hija, o esposo de la persona que muere es el miembro de familia inmediato. Los NIETOS NO son miembros de familia inmediata para propósitos de esta parte de ritos de luto. Rivka, que normalmente cocinaba para la familia, se le hubiese sido prohibido cocinar. A Jacob, el nieto de Abraham, sí le era PERMITIDO cocinar...él estaba FUERA del círculo de familia inmediata...es por eso que era él quien estaba cocinando la cena de luto, guiso de lenteja.

¿Por qué lenteja? De hecho, nosotros encontramos que los huevos también es una comida apropiada para luto. Lo que estas dos comidas...lentejas y huevos...tienen en común es que ambas son redondas. Y, la redondez ilustra la naturaleza circular de la vida; el ciclo de ser concebido de la nada, y regresar a la nada...claro que, físicamente hablando. Y, también habla de una generación en vías de extinción, y la otra comenzando, en un patrón sin fin. Es la Biblia, y naturalmente el pensamiento hebreo de donde procede, que nos muestra que la historia es circular; que la historia se repite en sí. Una y otra vez nosotros podemos ver estos mismos patrones que Dios decretó, estableció, y tejió dentro de la fábrica del Universo se repiten. Y, naturalmente, es el humanismo secular, y su orgulloso hijo, el evolucionismo de Darwin, que dice...no, la historia es una línea recta. Comienza de un lugar desconocido en el pasado, e inesperadamente procede algún futuro desconocido. Cada momento de cada día es nuevo y no hay nada en el pasado al que lo puedas comparar. No hay patrones. La moralidad evoluciona. Lo viejo viene a ser obsoleto, y lo nuevo viene a ser preeminente. Lo viejo viene a ser remplazado por algo que destruye el patrón anterior y establece uno nuevo.

La ilustración de la lenteja y el huevo dice lo contrario. Y, a mi realmente me gusta esta tradición. Nosotros los humanos NECESITAMOS ilustraciones físicas de los principios espirituales de Dios. Cuando los ponemos de lado, y pensamos que ya no los necesitamos, entonces el resultado es engaño y error.

Así que, parece que Abraham acababa de morir, y Jacob estaba preparando la cena de luto cuando Esaú se presenta después de haber ido de caza. El no se llevó la sorpresa de que su abuelo había muerto...él estaba muy al tanto de lo que había sucedido antes de irse de caza. En vez de estar con su familia y hacer su deber de doliente y consolar a su padre, el hizo lo que le gustaba hacer... el arte de la cacería.

No es una coincidencia que cuando Jacob se acercó a Esaú con la oferta de intercambiar los derechos de primogénito por un guiso de lenteja, Esaú respondió con las palabras morbosas:Mira, estoy a punto de morirme, ¿qué ventaja tienen mis derechos de bekhor?” Esto fue un comentario hecho en un momento muy inapropiado.

Vamos a recordar.....hasta este punto, Esaú estaba a mediados de su adolescencia.....un joven a mediados de su adolescencia que estaba enojado. Así que, estas no eran palabras maduras o muy bien pensadas que salieron de su boca; fueron impulsivas y tontas. Aún así, nos muestra lo que él pensaba acerca de su elevada posición como bechor, el primogénito. Y, la respuesta es, no mucho.

Mira: cuando nosotros hablamos acerca de los DERECHOS del primogénito.....lo cual incluye recibir una doble porción de las riquezas de la familia y gobernar sobre el clan....es fácil olvidar las responsabilidades que van mano a mano con esos derechos. Cualquier padre responsable entiende de lo que estoy hablando. Cualquier ejecutivo o gerente o líder sabe de lo que yo estoy hablando. Sí, hay recompensas y honores que vienen con la posición: pero hay deberes que, si son llevados a cabo apropiadamente, se elevan sobre cualquier cantidad de recompensa y beneficio propio. Esaú conocía bien a su abuelo Abraham, y estaba igualmente consiente de la carga tan grande y pesada que él llevaba. Esaú, conocía muy bien a su padre Isaac, y sabía la enorme responsabilidad que llevaba con los pactos de Dios que ÉL llevaba sobre sus hombros. Esaú no quería parte alguna con eso. Sin duda alguna, al igual que muchos adolescentes, Esaú quería todo lo divertido....decirle a las personas qué hacer, pero que nadie le dijera a ÉL lo que tenía que hacer; él amaba la idea de poseer el mejor lugar en la mesa, siendo adinerado y muchas cosas más....pero, el NO quería las responsabilidades y los deberes que iban junto con esa responsabilidad.

El gran erudito Rashi dice que otra lección de este incidente es cómo una persona justa considera la vida en general, versus cómo una persona malvada hace lo mismo. La manera en que Jacob, el justo, considera la vida es, “¿qué es lo que debo lograr aquí? ¿Cuáles son mis metas?” El punto de vista de un malvado, Esaú, es, “comer, beber y estar contento porque mañana nos podemos morir” Esaú pensaba, después de contemplar la muerte de su abuelo, que él no quería estar atado a todos esos deberes del primogénito y del patriarca de la familia cuando SU padre, Isaac, muriera. Él solo quería disfrutar la vida....al máximo....obtener todo lo que él pudiera....."la responsabilidad es para los tontos".

Jacob escoge ese mismo momento y reta a Esaú, porque nadie conoce a otra persona mejor, de lo que un hermano gemelo conoce a su hermano. Jacob sabía que Esaú estaba listo para entregar su derecho de primogénito y toda la carga de deberes que venía con dicha responsabilidad; y la muerte de su abuelo, y todo lo que uno acostumbra pensar de uno mismo cuando la muerte de alguien cercano sucede, hizo que el hiciera una locura. Los deberes divinos acerca de los que Isaac debió haber conversado, y Abraham debió de haber hablado también, incesantemente, era algo que Esaú no quería de ninguna manera.....la importancia de llevar a cabo la línea de pacto prometidos era tal que nada podía ser puesto sobre eso.

Mucho se nos dice en el verso 27 del carácter de cada joven: nos dicen que Esaú llegó a ser un cazador, mientras que su hermano Jacob era un hombre callado que vivía en carpas.

Yo no voy a pasar mucho tiempo con esto pero por favor tomen nota: hay solo dos lugares en la Sagradas Escrituras donde se le llama a un hombre cazador....en hebreo es llamado un tsayid . El primer hombre en ser etiquetado como un cazador como medio de identificar su carácter fue Nimrod; el otro fue Esaú. En la Biblia, tsayid es usado como un término negativo.....realmente quiere decir un asesino a sangre fría. Una persona que mata animales solo por matar, y no se toca el alma para matar a un hombre.

Jacob, por el contrario, en algunas Biblias es llamado un “hombre callado”.... “un hombre sencillo” o “un hombre de paz”, en otras Biblias. La palabra hebrea que se traduce aquí es tam . Mientras que pacifista o sencillo no está incorrecto, podemos perder un poco de lo que significa:

Jacob y Esaú son contrastados. Son comparados como OPUESTOS. La palabra tam quiere decir más como intachable, o que no tiene culpa....esto implica que ésta persona intachable lo es delante de Dios. Es otra manera de decir “justo”. El contraste aquí es acerca de uno que ama matar, versus uno que ama la vida. Uno que vaga sin rumbo fijo versus uno que permanece cerca. Uno que mata la manada, versus el que pastorea a su rebaño. . El último verso lo resume este episodio y realmente no requiere comentario alguno. Dice: “Esaú demostró lo poco que valoraba su primogenitura”.